

Reporte de investigación

Desarrollo de una escala de tenencia responsable de perros

Carmen Luz Barrios Gómez^{1*}, Rosa Cirac Sanz²,
María Francisca Lisperguer Araya, Paula Calvo Soler y
Carlos Bustos-López

¹Universidad Mayor (Chile)

²Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED, España)

*Correspondencia: carmen.barrios@umayor.cl

Recibido: 2 mar. 2021 | 1ra decisión: 21 jun. 2020 | Aceptado: 21 jun. 2021 | Publicado: 23 jun. 2021



Resumen

En la literatura se han estudiado los múltiples beneficios de tener un animal de compañía. Sin embargo, en ciertos países aún no se logran niveles exitosos de aplicación de manejos de tenencia responsable. Todavía no existen herramientas validadas para evaluar los niveles de tenencia responsable de estos animales, lo cual dificulta la comprensión y abordaje de esta problemática. El objetivo de esta investigación fue desarrollar una herramienta de medición válida de las prácticas de tenencia responsable de los tutores de perros. Para esto, se aplicó un cuestionario online a 1281 propietarios de perros en Chile. Para validar el instrumento, se realizó un análisis de confiabilidad con la muestra de 1065 participantes. Esta reveló que el coeficiente alfa de Cronbach es de 0.651. Se ha demostrado que esta herramienta puede ser utilizada para evaluar las prácticas de tenencia responsable, ya que tiene una consistencia interna aceptable para este tipo de variables.

Palabras clave: tenencia responsable, perro de compañía, propietario, tutor.

Desenvolvimento de uma escala para medir as práticas de propriedade responsável de cães

Resumo: Na literatura os múltiplos benefícios de ter um animal de estimação têm sido estudados. No entanto, em alguns países, os níveis bem-sucedidos de aplicação da gestão de propriedade responsável ainda não foram alcançados. Ainda não existem ferramentas validadas para avaliar os níveis de posse responsável destes animais, o que dificulta o entendimento e a abordagem deste problema. O objetivo desta pesquisa foi desenvolver um instrumento de medida válido para as práticas de posse responsável de cães por aqueles que cuidam dos animais. Para isso, um questionário online foi aplicado a 1.281 proprietários de cães no Chile. Para validar o questionário, foi realizada uma análise de confiabilidade com amostra de 1065 participantes. Foi comprovado que o coeficiente alfa de Cronbach era de 0,651. Foi demonstrado que esta ferramenta pode ser utilizada para avaliar as práticas de posse responsável, desde que tenha uma consistência interna aceitável para estes tipos de variáveis.

Palavras-chave: guarda, cão de companhia, dono, guardião.

Development of a scale to measure responsible ownership practices of dog owners

Abstract: In the literature, the multiple benefits of having a pet have been studied. However, in certain countries, successful levels of application of responsible ownership management have not yet been achieved. There are still no validated tools to assess the levels of responsible ownership of these animals, which makes it difficult to understand and address this problem. The objective of this research was to develop a valid measurement tool for the responsible ownership practices of dog guardians towards their animals. For this, an online questionnaire was applied to 1,281 dog owners in Chile. To validate the questionnaire, a reliability analysis was performed with the sample of 1065 participants. It has been proven that Cronbach's alpha coefficient is 0.651. It has been shown that this tool can be used to evaluate responsible dog keeping practices, since it has an acceptable internal consistency for these types of variables.

Keywords: responsible ownership, companion dog, owner, guardian.

Aspectos destacados del trabajo

- Se ha elaborado una herramienta para medir la tenencia responsable de perros en Chile.
- La herramienta ha demostrado tener una consistencia interna aceptable y una buena estabilidad.
- Esta herramienta tiene implicaciones para poder obtener información útil a nivel de salud pública.
- Esta herramienta es una versión inicial que se puede refinar, ampliando y diversificando la muestra.

En la actualidad, la mayoría de los tutores de animales de compañía pueden establecer una relación de parentesco con ellos, considerándolos parte fundamental de su familia, ya que se vuelven muy importantes en la vida y actividades de los propietarios (Gutiérrez et al., 2007).

Los primeros registros de la estrecha relación humano-animal provienen de como mínimo 12.000 años atrás, aunque existen diferentes hipótesis que sitúan la domesticación del perro en momentos anteriores de la historia humana, con estudios genéticos que llegan a proponer que tuvo lugar hace más de 40.000 años (Díaz Videla, 2017). En 1976, se encontraron vestigios de un esqueleto de cachorro canino quemado junto a un humano, lo que hizo pensar que la cercana asociación de estos indicaba una relación estrecha entre humano y perro (Davis y Valla, 1978). Esta relación ha persistido hasta la actualidad y se ha ido fortaleciendo, al punto de que humano y can son llamados “amigos”, lo cual demuestra el interés por los animales, al adoptarse medidas de protección y bienestar para ellos, respaldadas por leyes e instituciones (Von Arcken Cancino, 2011).

Los perros son utilizados para realizar actividades útiles para los humanos, como por ejemplo en trabajos de seguridad, transporte de ganado, asistencia de personas con discapacidades, como asistentes de caza, como animales de compañía, entre otras (Espínola Quilodrán, 2004; Payne et al., 2015).

En la literatura también se han estudiado los múltiples beneficios de convivir con un animal de compañía, tanto para el ser humano como para la comunidad. Sin embargo, la falta de educación y legislación en el ámbito de la tenencia responsable de animales de compañía ha generado que la población canina aumente de manera incontrolada. En el año 2014 se estimó, con base en un estudio realizado en 28 comunas de la Región Metropolitana de Chile (Ibarra et al., 2003), que la población canina existente en Chile era de 3.444.475 perros; de estos, 3.249.505 correspondían a perros con dueño, 487.425 (15 % de perros con dueño) a perros callejeros, y 194 970 (6% del total) a perros sin dueño o vagabundos (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2015). Adicionalmente, en el informe regional de la *II Encuesta de calidad de vida y salud*, Chile 2006, realizado por el Ministerio de Salud, el 50.4 % de la población de Chile identifica como el principal problema de contaminación o de deterioro del entorno la presencia de perros de libre tránsito,

sin tutores responsables (Departamento de Epidemiología, Ministerio de Salud de Chile, 2006).

En Chile, la presencia de los perros que deambulan por las calles sin restricción, ya sea que posean tutor o no, es uno de los principales problemas de los servicios de salud ambiental, ya que representan un riesgo para la salud humana (transmisión directa y/o indirecta de zoonosis) y animal (transmisión de enfermedades a animales domésticos, silvestres y/o productivos), y también es un elemento que contribuye a la contaminación ambiental por sus deposiciones y el esparcimiento de basura, y ocasiona accidentes por agresiones, entre otros. Esta es una problemática ampliamente conocida en Chile, y el impacto en la salud pública es creciente, lo que se manifiesta en medios de comunicación, especialmente por episodios vinculados a ataques de perros a las personas. Sin embargo, su resolución es compleja, ya que existe poca claridad legal y capacidad para abordar su prevención y vigilancia.

Las actitudes y comportamientos de los humanos hacia los animales son uno de los principales factores que influyen en el tamaño de la población de perros, por lo que la promoción de interacciones humano-animal responsables tendrá como consecuencia un mayor bienestar de los animales de compañía y la reducción del número de perros vagabundos y callejeros (International Companion Animal Management Coalition [ICAM], 2007). También influyen la falta de educación sobre tenencia responsable, el desconocimiento de los riesgos sanitarios, la falta de institucionalidad, de regulaciones efectivas y de disponibilidad presupuestaria, y la existencia de dilemas éticos no resueltos entre los actores sociales respecto de cómo enfrentar este problema.

Tenencia responsable de animales de compañía

La tenencia o propiedad responsable de animales de compañía se define como la situación en que una persona acepta y se compromete a cumplir una serie de obligaciones dimanantes de la legislación vigente encaminadas a satisfacer las necesidades comportamentales, ambientales y físicas de, por ejemplo, un perro y a prevenir los riesgos que el animal pueda presentar para la comunidad, para otros animales o para el medio (World Organization for Animal Health [OIE], 2015).

Es un principio de bienestar animal en el cual el propietario (tutor) asume la responsabilidad de su animal de compañía y su progenie durante toda su vida o hasta que sea entregado a otra persona. Debe garantizar estas condiciones, proporcionándole los recursos necesarios para cubrir sus necesidades fisiológicas, conductuales y de salud. Complementariamente, debe identificar a su animal de compañía y registrarlo en una base de datos, si la legislación así lo dispone. Y debe adoptar las medidas para impedir que este vague sin control, y así evitar daños a la comunidad y al medio físico (ICAM, 2007; OIE, 2015).

Dentro de los cuidados de salud más relevantes para un animal de compañía se mencionan la vacunación, esterilización, control de parásitos internos y externos, identificación del individuo y el acceso rápido a cuidados veterinarios. La vacunación de animales de compañía no solo es importante como protección a un individuo, sino que también es relevante para reducir el número de animales

susceptibles de contraer enfermedades en una población, y así, disminuir la prevalencia de cualquier enfermedad (World Small Animal Veterinary Association [WSAVA], 2016).

Por otro lado, los métodos de control reproductivo son un factor fundamental a abordar dentro de las estrategias de control de la población canina. Esterilizar o castrar se sugiere como medida responsable para la prevención de la sobrepoblación, además es la de mayor impacto en los programas de salud pública, y tiene como objetivo evitar los nacimientos de camadas no deseadas y el aumento de la población de mascotas sin hogar (Rohlf et al., 2010; Salamanca et al., 2011), además también reduce el número de agresiones a seres humanos, ya que existen estudios que indican que los perros una vez esterilizados muerden tres veces menos que los no esterilizados (De Cassia Garcia, 2004).

El registro de identificación animal es un sistema de datos que relaciona a los animales de compañía con sus propietarios (tutores). Esto es esencial para el éxito de programas de control de población canina (De Cassia Garcia, 2004). Uno de los beneficios más importantes de la identificación es la asignación de un propietario a un perro que emprende ataques o mordeduras en la vía pública, ya que constituye una herramienta que permite sancionar al dueño por el daño físico o psicológico causado a las víctimas (Jara García, 2009). Además, los sistemas de identificación permanentes, como el microchip, ayudan a los tutores de animales perdidos, propiciando su devolución, además de la aplicación de normas y multas. Este método, combinado con el uso de identificación externa, constituye el mejor sistema de identificación (De Cassia Garcia, 2004).

El estudio de la interacción humano-animal va en aumento, por lo que se incrementa la necesidad de disponer de herramientas que evalúen adecuadamente los factores que influyen en esta relación (Coleman et al., 2016). En una revisión de recursos de valoración de la interacción humano-animal se identificaron alrededor de 140 herramientas para medir estas interacciones (Wilson y Netting, 2012), y algunas de ellas mencionan el aspecto de tenencia responsable de animales de compañía, como, por ejemplo: el “Dog Care Responsibility Inventory” (Davis, 1987), la “Human/Pet Relationships Measure” (Siegel, 1990), y el “Dog Management Questionnaire” (Rohlf et al., 2010). En este sentido, el ámbito de los elementos para medir las interacciones humano-perro ha seguido avanzando en la última década debido al importante papel del perro en las sociedades humanas (Rehn y Keeling, 2016). En su mayoría, las herramientas de medida de la relación humano-perro incluyen datos sobre las actitudes sobre la tenencia responsable, lo que sugiere que es un posible factor determinante de esta relación, pero existen muy pocos instrumentos validados que valoren específicamente la tenencia responsable, como es el caso del “Dog Care Responsibility Inventory” (Davis, 1987), que, además, tiene cierta antigüedad, lo cual podría volverlo no apto dada la evolución en las últimas décadas de las actitudes hacia los perros (Włodarczyk, 2017).

Un aspecto relevante de los instrumentos de evaluación de la tenencia responsable es que la amplia mayoría están redactados en inglés o, aunque se haya realizado una traducción validada al español, no han sido planteados directamente en entornos de habla hispana, ni en culturas no anglosajonas. De ahí la importancia de obtener herramientas pensadas en el entorno de cada país y, en el caso que nos

ocupa, en Chile en concreto, teniendo en cuenta que sabemos que existen diferencias interculturales en las actitudes hacia los animales de compañía (Serpell, 2004; Gray y Young, 2011).

El objetivo de esta investigación es desarrollar una herramienta de medición válida y actualizada de las prácticas de tenencia responsable de los tutores de perros en entorno chileno y de habla hispana, ya que es necesaria la identificación de los factores más importantes relacionados al incumplimiento de estas prácticas, para que sean abordados en los programas de intervención y así mejorar el bienestar de los perros en Chile, donde es de gran importancia la implementación de medidas de gestión de la población de perros callejeros.

Método

Participantes

La construcción de esta herramienta se dividió en tres etapas diferentes. Todos los participantes debieron aceptar un consentimiento informado previo a la realización del cuestionario. En la etapa I se realizó un pequeño estudio piloto con 36 propietarios de perros en Chile (28 mujeres y 8 hombres, entre 19 y 68 años, $M = 36.08$, $SD = 13.07$) que completaron voluntariamente una encuesta en línea (Google Forms), la cual fue compartida en la red social Facebook. Para ser parte del estudio, los participantes debían ser mayores de 18 años, poseer al menos un perro y haber convivido al menos un año con este, y ser los principales responsables del can; en el caso de tener más de un perro, el encuestado debió elegir a aquel con el que consideraba tener mayor relación.

Para la parte principal de este estudio (etapa II), se dispuso de una muestra compuesta por 1.281 propietarios de perros de Chile, que completaron voluntariamente un cuestionario en línea a través de la plataforma SurveyGizmo, que fue compartido en distintos grupos de la red social Facebook. Para contestarlo, los participantes debían cumplir los mismos requisitos mencionados en la etapa I. Algunos datos fueron excluidos ($n=216$; 16.76%), ya que no cumplían con los criterios de inclusión expuestos anteriormente. En total, los datos de 1065 participantes (978 mujeres y 87 hombres, entre 18 y 70 años, $M = 31.445$, $SD = 9.418$) fueron incluidos en el análisis.

La etapa III se realizó con el fin de analizar la consistencia en el tiempo, por lo que se les envió un correo electrónico a los participantes que dieron su permiso para ser recontactados en la etapa II ($n = 811$). Se analizaron los datos de 330 participantes que repitieron el cuestionario (304 mujeres y 26 hombres, entre 18 y 70 años, $M = 32.067$, $SD = 9.288$).

Procedimiento

La etapa I tuvo como objetivo crear la herramienta y evaluarla, la etapa II consistió en el refinamiento del instrumento, y en la etapa III se evaluó su estabilidad temporal.

La etapa I consistió en la creación de la herramienta, la cual se desarrolló con base en la revisión de la literatura disponible, en donde se buscaba identificar los

factores más relevantes de la tenencia responsable de perros.

Este cuestionario consta de 28 preguntas, distribuidas en tres secciones:

Datos generales del encuestado: Posee 5 preguntas para obtener datos generales sociodemográficos del tutor del perro, tales como la edad, género, comuna de residencia y nivel de formación del encuestado.

Datos generales del perro: Contiene 6 preguntas sobre el perro del encuestado, las cuales proporcionan datos del can tales como sexo, tamaño, edad, razón para adquirirlo, entre otros.

Cuestionario de prácticas de tenencia responsable: Consta de 17 preguntas relacionadas con las prácticas de tenencia responsable de los propietarios de perros y abarca las necesidades del animal mencionadas anteriormente.

Todas las preguntas incluidas son dicotómicas, o sea, tienen dos posibles respuestas (“sí” o “no”). Por ejemplo, “¿Ha llevado a su mascota a un médico veterinario para realizarse chequeos de salud el último año?”, donde los propietarios tienen que responder “sí” o “no”. Además, en dos preguntas se pide describir de manera breve una situación puntual, que solo tiene un objetivo descriptivo, como, por ejemplo, “¿Su mascota está esterilizada/castrada?”, si el propietario responde que no, debe indicar el porqué.

Los participantes contaban con la oportunidad de escribir por medio de correo electrónico si alguna pregunta le parecía difícil de entender o si tenían algún problema para responder. En general, hubo pocos comentarios adicionales. Sin embargo, aquellas pocas preguntas o respuestas que tuvieron observaciones fueron modificadas para proceder a la etapa II.

Finalmente, el cuestionario utilizado en la etapa II consta de 31 preguntas. A la sección de datos generales del perro se le agregó una (“¿Cuán satisfecho está con el comportamiento de su perro?”), la cual tiene el fin de relacionar el grado de satisfacción con las prácticas de tenencia responsable. La sección a la cual mayores modificaciones se le hicieron fue al Cuestionario de Tenencia Responsable. Se agregaron tres preguntas sobre oportunidades de expresar comportamientos naturales, como, por ejemplo, “¿Su perro interactúa con otros perros o personas, además de su grupo familiar?”. Finalmente, 16 preguntas son dicotómicas y 4, politómicas con tres posibles respuestas (“siempre”, “a veces” o “nunca”), como: “¿Recoge las fecas de su perro cuando lo saca a pasear?”. Y, finalmente, 3 preguntas son de tipo descriptivo y no se consideran en el puntaje final, ya que se despliegan por la respuesta de la pregunta anterior, por ejemplo: “¿Su perro posee algún tipo de identificación en caso de extravío?”, si el propietario responde que sí, debe contestar “¿Qué tipo de identificación posee?”.

En la etapa III, utilizando la misma escala que en la fase anterior, se evaluó la estabilidad temporal de la misma, en la cual se determinó el coeficiente de estabilidad con un test-retest efectuado dos semanas después de realizada la etapa

II (Anexo I).

Resultados

Luego de la revisión bibliográfica se determinaron los factores principales de la tenencia responsable, los cuales incluían la provisión de agua y comida, esterilización, vacunación, desparasitación, acceso a cuidados de salud, identificación, refugio adecuado, e interacción, entre otros.

Para el análisis de los datos se utilizó Minitab® v.16.1. El ítem de alimentación (“¿Alimento a mi perro todos los días?”) fue eliminado del análisis, ya que la totalidad de los participantes optaron por la alternativa “sí”.

Para la caracterización de la población de la etapa II ($n = 1065$) se utilizó estadística descriptiva. Mayoritariamente, los encuestados contaban con formación universitaria completa (66.57%), y, en segundo lugar, formación técnica (18.12%). Los participantes obtuvieron a sus perros de distintas maneras, las cuales incluyen: regalo (33.62%), adopción de perros que deambulaban en la calle (25.82%), de criaderos (15.59%), de refugios animales (3.57%), entre otras. Además, la razón principal de adquisición de estos fue por motivos afectivos o de compañía (77,46%), a diferencia del estudio de Ibarra et al. (2003), donde la principal razón de tenencia de perros era como “guardián” (41.1%) y los argumentos afectivos ocupaban el tercer puesto (22.4%).

En el ámbito de la tenencia, se destaca que el 51.5% de los encuestados dicen no haber esterilizado a su mascota, y, dentro de las razones más nombradas para no hacerlo, señalan el miedo al procedimiento, en tanto algunos participantes no lo encuentran necesario. El 90.05% de los propietarios ha llevado a su perro a controles de salud, y un 83.85% lo ha vacunado durante el último año. El 56.15% declara que su perro posee algún tipo de identificación, entre estos métodos se mencionan las placas de identificación y microchips, entre otros.

Por otra parte, se realizó una matriz de correlación entre todos los ítems, el puntaje final y el nivel de satisfacción para determinar si existe alguna relación entre ellos. La interacción del perro con sus pares u otras personas tiene una relación negativa con la agresividad que percibe el propietario ($r = -0.163$; $p = 0.000$). No existe relación entre el grado de satisfacción y el puntaje total del Cuestionario de Tenencia Responsable ($r = 0.057$; $p = 0.061$).

Para validar el cuestionario, se llevó a cabo un análisis de confiabilidad con la muestra de 1065 participantes. Este reveló que el coeficiente alfa de Cronbach es de 0.651, lo cual está bajo el límite aceptable de confiabilidad (0.7). Se procedió a eliminar del cuestionario la pregunta sobre agresividad (“¿Considera que su perro es agresivo con otros perros o personas?”), y se transfirió a los datos generales del perro, ya que no era relevante para el puntaje final, pero sí para el estudio. Finalmente, se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,67.

Las mediciones entre las etapas II y III estaban positiva y significativamente correlacionadas ($r = 0.886$; $p = 0.000$).

Discusión

El resultado de este estudio es la primera versión de un cuestionario de 22 ítems que evalúan las prácticas de tenencia responsable de los propietarios y que constituye una herramienta simple, que puede ser usada en programas de intervención y futuros estudios.

Aunque la muestra fue relativamente grande, podría estar sesgada por la metodología, puesto que se trata de una muestra de conveniencia, donde los participantes eran voluntarios convocados a través de redes sociales. En este estudio las razones afectivas fueron el mayor motivo de tenencia, y en otras indagaciones se ha llegado a la conclusión de que los dueños más motivados a contestar encuestas sobre sus mascotas son los que están fuertemente comprometidos con ellas (Rohlf et al., 2010; Calvo et al., 2016), por lo que se presume que tienen mayor tendencia a cumplir con algunas prácticas de tenencia responsable. Además, se deben evaluar distintas vías de difusión de este cuestionario, para así abarcar una población más heterogénea en cuanto a sus ingresos, formación académica y lugar geográfico.

Ya que la calidad de la relación entre el propietario y su perro puede tener un impacto en las prácticas de tenencia responsable, sugerimos realizar más estudios que busquen relacionar estas prácticas con el vínculo humano-perro, y así, las actividades incluidas en los programas de tenencia podrían dirigirse también al fomento de las relaciones entre los propietarios y sus mascotas.

Conclusiones

Se ha demostrado que esta herramienta puede ser utilizada para evaluar las prácticas de tenencia responsable, ya que tiene una consistencia interna aceptable y una excelente estabilidad temporal. Sin embargo, se deben realizar mayores estudios para refinar el instrumento, además de identificar otros factores que podrían ser relevantes, y así tener una consistencia interna mayor que la aceptable.

Proponemos refinar el instrumento ampliando la muestra al incorporar otras vías de contactar a los participantes, como la captación a pie de calle, lo cual podría diversificar la muestra obtenida hasta el momento, cuya uniformidad constituye la principal limitación de este trabajo.

Referencias

- Calvo, P., Bowen, J., Bulbena, A., Tobeña, A. y Fatjó, J. (2016). Highly educated men establish strong emotional links with their dogs: A study with Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS) in committed Spanish dog owners. *PLoS One*, 11(12), e0168748. [HTTPS://DOI.ORG/10.1371/JOURNAL.PONE.0168748](https://doi.org/10.1371/JOURNAL.PONE.0168748)
- Cassia Garcia, R. de (2004). Controle de populações de cães e gatos em área urbana: uma experiencia inovadora na Grande São Paulo. *Saúde Coletiva*, 2(5), 24-28.
- Coleman, J., Green, B., Garthe, R., Worthington, E., Barker, S. e Ingram, K. (2016). The Coleman Dog Attitude Scale (C-DAS): Development, refinement, validation, and reliability. *Applied Animal Behaviour Science*, 176, 77-86. [HTTPS://DOI.ORG/10.1016/J.APPLANIM.2016.01.003](https://doi.org/10.1016/j.applanim.2016.01.003)
- Davis, J. H. (1987). Pet care during preadolescence: Developmental considerations. *Child Care Health and Development*, 13(4), 269-276. [HTTPS://DOI.ORG/10.1111/J.1365-2214.1987.TB00543.X](https://doi.org/10.1111/j.1365-2214.1987.tb00543.x)
- Davis, S. y Valla, F. (1978). Evidence for domestication of the dog 12,000 years ago in the Natufian of Israel. *Nature*, 276, 608-610. [HTTPS://DOI.ORG/10.1038/276608a0](https://doi.org/10.1038/276608a0)
- Departamento de Epidemiología, Ministerio de Salud de Chile. (2006). *II Encuesta de Calidad de Vida y Salud, Chile 2006: Informe de resultados regionales y por zona rural y urbana*. [HTTP://EPI.MINSAL.CL](http://epi.minsal.cl)
- Díaz Videla, M. (2017). *Antrozología y la relación humano-perro*. iRojo
- Espínola Quilodrán, F. (2004). *Estimación de la población canina callejera y supervisada de la ciudad de Santiago, Región Metropolitana* (memoria para optar al título profesional de médico veterinario). Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias, Escuela de Ciencias Veterinarias, Departamento de Medicina Preventiva Animal.
- Gobierno Regional Metropolitano de Santiago. (2015). *Manual de tenencia responsable de mascotas. Cuidado con el perro*. [HTTPS://CONDOMINIOMALLEN.CL/DOCUMENTOS/MANUALTENENCIARESPONSABLEMASCOTAS.PDF](https://condominiomallen.cl/documentos/manualtenenciareponsablemascotas.pdf)
- Gray, P. B. y Young, S. M. (2011). Human-pet dynamics in cross-cultural perspective. *Anthrozoös*, 24(1), 17-30. [HTTPS://DOI.ORG/10.2752/175303711X12923300467285](https://doi.org/10.2752/175303711X12923300467285)
- Gutiérrez, G., Granados, D. y Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 16, 163-184.
- Ibarra, L., Morales, M. y Acuña, P. (2003). Aspectos demográficos de la población de perros y gatos en la ciudad de Santiago, Chile. *Avances en Ciencias Veterinarias*, 18(1-2), 13-20.
- International Companion Animal Management Coalition [ICAM]. (2007). *Humane dog population management guidance*. ICAM.

- Jara García, M. (2009). *Bases para el establecimiento de un método de identificación de perros en la comunidad en la comuna de Maipú* (memoria para optar al título profesional de médico veterinario). Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias, Escuela de Ciencias Veterinarias, Departamento de Medicina Preventiva Animal.
- Payne, E., Bennett, P. y McGreevy, P. (2015). Current perspectives on attachment and bonding in the dog-human dyad. *Psychology Research and Behavior Management*, 8, 71-79. [HTTPS://DOI.ORG/10.2147/PRBM.S74972](https://doi.org/10.2147/PRBM.S74972)
- Rehn, T. y Keeling, L. J. (2016). Measuring dog-owner relationships: Crossing boundaries between animal behaviour and human psychology. *Applied Animal Behaviour Science*, 183, 1-9. [HTTPS://DOI.ORG/10.1016/J.APPLANIM.2016.07.003](https://doi.org/10.1016/j.applanim.2016.07.003)
- Rohlf, V., Bennett, P., Toukhsati, S. y Coleman, G. (2010). Why do even committed dog owners fail to comply with some responsible ownership practices? *Anthrozoös*, 23(2), 143-155. [HTTPS://DOI.ORG/10.2752/175303710X12682332909972](https://doi.org/10.2752/175303710X12682332909972)
- Salamanca, C., Polo, L. y Vargas, J. (2011). Sobrepoblación canina y felina: tendencias y nuevas perspectivas. *Rev. Med. Vet. Zoot.*, 58(1), 45-53.
- Serpell, J. A. (2004). Factors influencing human attitudes to animals and their welfare. *Animal Welfare*, 13, S145-S151.
- Siegel, J. M. (1990). Stressful life events and use of physician services among the elderly: The moderating role of pet ownership. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(6), 1081-1086. [HTTP://DX.DOI.ORG/ 10.1037/0022-3514.58.6.1081](http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.58.6.1081)
- Von Arcken Cancino, B. (2011). Interacción entre humanos y animales. *Revista de la Universidad de La Salle*, 54, 149-159. [HTTPS://CIENCIA.LASALLE.EDU.CO/RULS/VOL2011/ISS54/9](https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls/vol2011/ISS54/9)
- Wilson, C. y Netting, F. (2012). The status of instrument development in the human-animal interaction field. *Anthrozoös*, 25(número suplementario 1), s11-s55. [HTTPS://DOI.ORG/10.2752/175303712X13353430376977](https://doi.org/10.2752/175303712X13353430376977)
- Wlodarczyk, J. (2017). Be more dog: The human-canine relationship in contemporary dog-training methodologies. *Performance Research*, 22(2), 40-47. [HTTPS://DOI.ORG/10.1080/13528165.2017.1315962](https://doi.org/10.1080/13528165.2017.1315962)
- World Organization for Animal Health [OIE]. (2015). *Stray dog population control*.
- World Small Animal Veterinary Association [WSAVA]. (2016). Directrices para la vacunación de perros y gatos. *Journal of Small Animal Practice*, 57, F1-F51.